

# Lo que representan los hijos

mas capaz. Podrá observarse también un descenso en las tasas de crecimiento natural de la población puesto que habrá menos proporción de adultos en edad reproductiva.

En cuanto a las consecuencias en los lugares de destino, no obstante que los estudios son escasos y se basan en evidencias indirectas, se sabe con certeza que los migrantes mejoran con el tiempo su situación económica y aumentan además la proporción de fuerza laboral con individuos jóvenes y productivos. En cuanto el individuo capacitado pueda ejercer su capacidad, y el no capacitado pueda educarse, la migración facilitará la movilidad social y por tanto contribuirá a la estabilidad del sistema.

Se ha creído superficialmente, siendo uno de los principales clamores sobre la migración, que el principal migrante a la ciudad es el campesino analfabeta que se hacina en tugurios—focos éstos de perturbación social. No hay evidencia empírica, sin embargo, para vincular la inestabilidad social y política con la migración, y aquella más bien contradice tales suposiciones. En efecto, la mayoría de los migrantes está mejor preparada para la vida urbana de lo que se cree, o se adapta rápidamente a ella; muchos provienen de otras zonas urbanas pequeñas o intermedias.

La vivienda es una de las consecuencias mas visibles en las comunidades receptoras ya que los migrantes se concentran en las zonas céntricas o en tugurios periféricos. Esta es una de las razones por las cuales las migraciones se hacen notorias y ejercen gran impacto político en las ciudades. Los problemas urbanos consiguientes son claros para políticos y planeadores y con frecuencia constituyen material de debate público.

Un hecho es claro en América Latina: la urbanización seguirá su curso y alcanzará en una a dos décadas los mas altos niveles imaginables.

S. Amaya

**P**or qué se tienen hijos? Es una pregunta que los investigadores asiáticos se han hecho a medida que buscan nuevos enfoques para uno de los mas espinosos y urgentes problemas del desarrollo: cómo reducir el rápido crecimiento de la población. En efecto, se ha visto cada vez mas que los programas de planificación familiar y los programas de desarrollo socioeconómico que buscan reducir la fecundidad no pueden ser completamente efectivos a menos que se fundamenten en un conocimiento amplio de las razones sociales, económicas y psicológicas que hay detrás de la paternidad.

Estas razones pueden diferir de un lugar a otro y de un momento a otro de la historia. En 1972 el CIID y la Fundación Ford conjuntamente apoyaron un estudio sobre la "valoración de los hijos" en las áreas rurales y urbanas de Japón, Corea, Filipinas, Taiwan, Tailandia y Hawaii (E.U.) que revela que algunas razones para tener —o no tener— hijos son casi universales\*.

Aunque se puede argüir que es imposible cuantificar el valor de los hijos, y que los padres pueden necesariamente no hacer decisiones concientes acerca del tamaño de la familia, pocos, entre mas de cinco mil padres entrevistados en los seis países, indicaron que ellos nunca habían pensado acerca de las razones para determinar el tamaño de su familia o creían que esto era un asunto fortuito.

Los padres tienen percepciones sobre las satisfacciones y costos traídos por los hijos y estas percepciones influyen sobre su deseo de tener mas o menos niños. El estudio trata de identificar la forma en la cual las circunstancias sociales que determinan esta percepción pueden ser cambiadas para permitir a los padres satisfacer sus aspiraciones con menos niños. De hecho, dicen los investigadores, el lograr cambios en la situación social y en los valores y motivaciones individuales podría ser un estímulo importante para aumentar la práctica anticonceptiva.

La necesidad de un tal enfoque "mas allá de la planificación familiar" había sido anotada en la Conferencia Mundial sobre Población, celebrada en 1974 en



Foto: Clyde Sanger

*En el área rural, a mas de la gran satisfacción que aportan, los hijos se señalan como fuente de beneficio económico y seguridad en la vejez.*

\*Véase: Nuevas publicaciones, pág. 19.

Bucarest, donde los delegados formularon un plan de acción que solicitaba el desarrollo económico y una mejor distribución de ingresos como medio para afectar las tendencias de la población. Ellos reconocieron también que se necesitaba tanto una acción directa como indirecta para permitir a la sociedad escoger su mejor tasa de crecimiento ahora y en el futuro.

Nada sorprendentes, los resultados preliminares del estudio, que ahora entra en su tercera etapa, muestran que las retribuciones emocionales por los niños están presentes en la mente de los padres, particularmente de los que viven en las áreas urbanas. El amor entre padres e hijos y la dicha que trae al hogar el niño fueron mencionados como las mayores fuentes de felicidad y satisfacción en sus vidas. Si bien el estudio indica que no hay un equivalente a estos sentimientos, si hay evidencias investigativas sobre alternativas al hecho de tener hijos que pueden traer beneficios similarmente aceptables. Ocupaciones que involucran un contacto directo con los niños, por ejemplo, o nuevos modos de vida donde el cuidado de los niños es compartido por la comunidad de adultos pueden ser una alternativa válida a la paternidad individual. Esbozar estas posibilidades y dar a conocer los beneficios que se pueden derivar de familias mas pequeñas —relaciones mas estrechas entre marido y mujer, por ejemplo— podrían convertirse en una parte importante de los programas de población, dicen los investigadores.

Los padres en las áreas rurales, de otra parte, señalaron los beneficios económicos y la seguridad que aportan los hijos. A menudo considerados el "capital del pobre", los hijos proporcionan mano de obra en el campo y en el hogar, son fuente de ingresos adicionales, y tal vez lo mas importante, pueden cuidar de sus padres en la vejez. A medida que las condiciones económicas mejoran, sin embargo, el valor económico de los hijos disminuye. Para estimular este proceso de "devaluación" los investigadores y planeadores han sugerido con frecuencia poner en práctica pensiones de vejez, subsidios de vivienda y cuidados médicos que proveerían seguridad equivalente. Los padres, según ellos, podrían entonces limitar el tamaño de la familia, ofreciendo por tanto mejores oportunidades para menos niños que, a su turno, tendrían presumiblemente mayor potencial de ingresos.

Entre las opciones políticas sugeridas por los investigadores están mayores oportunidades de educación y empleo para las mujeres, mejorando por tanto su status en la sociedad. En esta forma puede reducirse el deseo de una descendencia masculina, y las mujeres pueden tener alternativas distintas a tener hijos.

Las satisfacciones sociales y psicológicas de la paternidad se revelaron como una consideración importante. En muchas culturas la edad adulta y la paternidad están fuertemente vinculadas, y el reconocimiento de un adulto depende de que sea padre. Para mucha gente, dicen los investigadores, los hijos son a menudo la única forma en que pueden demostrar competencia, ejercer autoridad o expresarse a sí mismos. Puesto que estos valores y creencias están enraizados fuertemente en la cultura y en la sociedad, cambiarlos es un proceso a largo plazo. Para esto el estudio recomienda la educación y los programas por medios masivos de comunicación en que se enfatizan los medios alternativos de alcanzar tales metas —carreras, mayor educación u otras actividades que involucren el mejoramiento y desarrollo individuales.

Si existen satisfacciones en el tener hijos, también existen costos. Los padres en todos los países y en todas las clases sociales dan la razón de los costos económicos directos como la primera para limitar el tamaño de la familia. Aun así, pocos padres pudieron estimar con precisión cuánto gastaban en comida, vestido, vivienda, servicios médicos y educación de sus hijos. Muchos creían que podían tener familias mas grandes y que, con el tiempo, tendrían retribuciones económicas con los hijos. El estudio sugiere que el darle a los padres y a los padres en perspectiva una

información fidedigna sobre el costo económico real de tener y levantar niños les permitiría determinar el tamaño ideal de familia con mas precisión.

Los padres también señalaron los costos emocionales de los niños como significativos. El estudio sugiere además que tales costos son los mas importantes (a menudo mas que los económicos) para parejas que piensan tener su primer niño. Los padres informaron que ellos no anticiparon completamente las preocupaciones y angustias, los problemas de comportamiento y disciplina que sus hijos les traerían. Estos tipos de costos también aparecieron en forma mas aguda donde las viviendas adecuadas escaseaban. A menor espacio disponible de juego y de vivienda, mayores las fricciones y conflictos a medida que crece la familia. Algunos países, como Singapur, han tenido estos costos en consideración al adoptar políticas de vivienda. Familias con mas de dos niños no tienen prioridad en la asignación de espacio adicional. Los programas para sensibilizar a los padres y a las parejas sobre el costo emocional de los niños son, de nuevo, los medios que sugiere el estudio para influir en el proceso de formación familiar.

Finalmente, entre los aspectos negativos de los niños se incluyen las restricciones que imponen a la vida de sus padres. El tiempo y los recursos destinados a los niños generalmente hay que restárselos a otras actividades. Los padres urbanos señalan estos "costos de oportunidad" como costos económicos o emocionales altos, particularmente para las mujeres que tienen que abandonar o interrumpir sus carreras. Educar a las jóvenes parejas en las ventajas de retardar el nacimiento de su primer hijo —tales como acumulación de ahorros, avance en el trabajo y movilidad— podría tener algún impacto sobre la tasa de crecimiento y el tamaño familiar dicen los investigadores.

El enfoque del estudio sobre la valoración de los hijos toma en cuenta las necesidades y esperanzas de los individuos como tales, y como padres y miembros de una comunidad y de una sociedad. Al preguntar "por qué se tienen hijos" los investigadores han seguido un curso de investigación que los ha referido a los fundamentos del comportamiento y la psicología humanas. Para llegar a una respuesta al problema de la población, hay que comenzar por entender a los humanos, dicen ellos.

Rowan Shirkie



Foto: Clyde Sanger

*Niños plantando arroz. En Asia, como en casi todo el Tercer Mundo, la mano de obra infantil es común tanto en el campo como en la ciudad.*

*\*El estudio fue publicado por el East West Population, 1777 East West Road, Honolulu, Hawaii 96822 U.S., bajo el título: The value of children; a cross-national study.*